

LAS EXTENSAS INSTRUCCIONES ORALES DEL PRECIOSO MAESTRO DEL DHARMA, CHETSANGPA RATNA SRI BUDDHI: II

La sección sobre la bodichita ofrece otro ejemplo de cómo el cambio cognitivo y conductual en el nivel relativo facilita la presencia de la naturaleza absoluta. El término bodichita (Byang-Chhub Kyi Sems) se utiliza a menudo en la literatura dzogchen para indicar la verdadera naturaleza de la mente, la presencia sentida del ser iluminado. Su expresión o energía viene indicada por el término Thugs-rJe, que conlleva la idea de compasión en los textos no pertenecientes a la tradición Dzogchen. Esta expresión de la naturaleza del buda evoca al otro, pero no como una invitación al discurso dualista. La alteridad del otro se resuelve en la experiencia de la base primordial, en su naturaleza. No se trata aquí de una decisión todopoderosa ni de un conocimiento totalizador que incorpora al otro en el territorio familiar del yo. La receptividad abierta a la situación específica del otro (Gang-la-Gang `Dul-Ba) requiere una intención desprovista de cualquier deseo egoísta. La receptividad es una cualidad de la presencia despierta que se libera por sí misma; no se puede generar ciñéndose a una serie de fórmulas dogmáticas y rígidas. La receptividad se libera del problema de la cosificación en la experiencia directa de la apertura de la vacuidad. Cuando no hay duda de la perfección de lo que ocurre, no es necesario preocuparse de ayudar o perjudicar a los otros. De esta manera, la energía pura del ser natural es una corriente incesante de compasión sin un objeto, es decir, libre de cualquier reificación. Y si el practicante pierde esta experiencia, al estar familiarizado con las actitudes derivadas de la verdad relativa y de la bodichita, le será mucho más fácil retornar sin esfuerzo a la corriente.

El Texto

El Desarrollo de la Bodichita

Om Mani Padme Hung Hri

Ahora que tenemos la opción escasa y única de actuar con las libertades y oportunidades de la preciosa existencia humana, deberíamos darnos a nosotros y a todos los otros seres el beneficio de la felicidad verdadera. Para conseguirlo es necesario practicar el santo y precioso dharma. Cuando se empieza a practicar el dharma, es de cuidar con esmero el desarrollo de la bodichita¹ amable y compasiva. Esta bodichita tiene dos aspectos, la bodichita de la verdad relativa y la bodichita de la verdad absoluta. En el plano de la verdad relativa, la bodichita es tanto la bodichita de la aspiración como la bodichita de la práctica.

La esencia de la bodichita es la compasión, que tiene los siguientes tres aspectos:

- a. La compasión que tiene como objeto de consideración el beneficio de los seres sensibles.
- b. La compasión que tiene como objeto de consideración el dharma.
- c. La compasión que esta libre de cualquier reificación.

a. La compasión que tiene como objeto de consideración el beneficio de los seres sensibles

El desarrollo de la bodichita de la aspiración se genera al principio de cada sesión de meditación por medio de la siguiente reflexión: Si reuniésemos a todos los seres sensibles llegarían a cubrir la bóveda del cielo y todos ellos desean la felicidad, en especial mis bondadosos madre y padre que me dieron la vida y este cuerpo actual. Sin embargo, las acciones que los seres realizan conducen únicamente al sufrimiento. Siento compasión por todos ellos porque están confusos y tienen puntos de vista erróneos.

Pero todos ellos fueron mis propios padres en el transcurso de incontables vidas pasadas. Su número es tan inmenso que está más allá de cualquier cálculo. Por ejemplo, si apilásemos la carne y los huesos de todos esos seres que fueron mi madre numerosas veces, formarían un montón tan grande como el monte Meru y si juntásemos su sangre sería tan amplia como un océano.

Aquellos seres de los que yo nací cometieron numerosas acciones no virtuosas con el cuerpo, la palabra y la mente para criarme y protegerme. Y por eso hoy vagan en el samsara.

Algunas de mis madres han nacido en los infiernos y sufren de frío y calor. Otras están en el reino de los espíritus ávidos y sufren de hambre y de sed. Otras han nacido en el reino animal y sufren de opacidad mental y de ignorancia y les utilizan, les apalean y les matan. Algunas de ellas han nacido en el reino de los humanos y sufren los tres, los ocho y los dieciséis sufrimientos².

Algunas de mis madres han nacido en el reino de los dioses envidiosos y sufren por las luchas y las discordias. Otras han nacido en el reino de los dioses y sufren porque, tras una larga vida de opulencia y pocas preocupaciones por el futuro, al final caen en uno de los reinos inferiores. Y así, de esta manera, todos mis amables padres y madres vagan por los seis reinos del renacimiento, soportan penas interminables y carecen de la oportunidad de liberarse.

Siento compasión por todos ellos pero ¿qué puedo hacer para hacerles felices? ¿Cuál es el método para apartarles de las penas? ¿Cuál es el método para llevarles al estado de budeidad? Es mi deber y es justo y apropiado que actúe en beneficio de todos esos seres sensibles que han sido mi propia madre. Y ¿por qué es mi deber? Todos ellos fueron mis padres y es vergonzoso que mientras ellos sufren grandes miserias, yo viva felizmente sin problemas. Por lo tanto, debo librarles del sufrimiento atroz que han padecido durante tanto tiempo.

Algunos de mis propios padres vagan en los tres reinos inferiores y no son capaces de recitar ni una sola vez el mantra Mani (*Om Mani Padme Hung Hri*) de Avalokitesvara. Y sin embargo, yo he obtenido ahora esta existencia humana con todas las libertades y

oportunidades. Tengo íntegros todos los órganos de los sentidos y he encontrado el santo dharma. En este momento soy capaz de practicar la meditación que, sin lugar a dudas, me beneficiará tanto a mí como a los demás. Por lo tanto, tengo el deber de actuar por el bien de todos los seres sensibles que han sido mis padres. De momento, debo hacer felices a todos esos seres y librarles del sufrimiento y a largo plazo, conseguir el beneficio permanente de situarles en el nivel de budeidad. Para lograrlo, solamente realizaré acciones virtuosas y practicaré la meditación del camino profundo con mi cuerpo, palabra y mente y continuaré así hasta que no se vacíe el samsara.

Deberíamos pensar de esta manera puesto que es el método para desarrollar la bodichita de aspiración, que tiene como objeto el beneficio de todos los seres sensibles.

Desarrollo de la bodichita de la práctica caracterizada por la compasión y que tiene al dharma como objeto de consideración

Haced la siguiente reflexión:

Ahora no deberíamos pensar solamente en realizar acciones virtuosas del cuerpo, palabra y mente en beneficio de todos los seres sensibles sino comenzar inmediatamente a actuar en su favor. En consecuencia, practicaré la conducta de la verdad relativa de las seis paramitas³ y el sistema del desarrollo profundo y del perfeccionamiento de la meditación sadana, etc. Y en el plano de la verdad absoluta, practicaré el estado de estabilización meditativa en el que la mente está vacía, sin substancia de sí misma, libre de elaboraciones conceptuales (*sPros-Bral*) y naturalmente clara. Al mantener este estado de estabilización con la esencia, la vacuidad y la compasión en la presencia despierta del periodo posmeditativo, mi propia mente será el modo natural inmutable (*gNas-Lugs*).

Todas mis madres y padres, cuyas mentes ofuscadas no pueden ver los métodos para alcanzar la realización, no comprenden estas etapas que seguiré en el camino hacia la iluminación. Siento compasión por todos ellos ya que al considerar su desdicha, la compasión surge espontáneamente.

Ésta es la bodichita de la práctica cuya característica es la compasión y que tiene el dharma como objeto de consideración.

b. La bodichita de la verdad absoluta caracterizada por la compasión que está libre de cosificación.

El modo natural de la bodichita de la verdad absoluta está desprovisto de elaboraciones conceptuales y más allá de la comprensión intelectual. Es una presencia vacía y luminosa, libre de las causas de la ofuscación. En este estado no hay “seres sensibles” que sean malos ni “budas” que sean buenos ni tampoco una “compasión” que tenga un objeto conceptual. Así pues, debéis permanecer en calma en ese estado, sin fabricar elaboraciones intelectuales y sin cosificar los conceptos de un yo que genera compasión ni de unos seres sensibles como objeto de esa compasión generada ni de una compasión que exista realmente. Reposa en calma y sin vacilación en ese estado, que está más allá de ser un objeto del pensamiento y que tampoco tiene en sí mismo ningún pensamiento

como objeto, y de esta manera, mora en la vacuidad natural libre de un meditador, libre de cualquier objeto de meditación y libre de cualquier cosificación conceptual de la compasión que les conecta.

Ésta es la bodichita de la práctica caracterizada por la compasión que está libre de cosificación.

En suma, de la bodichita de la aspiración, caracterizada por la compasión que tiene como objeto a los seres sensibles, emana el resultado de la manifestación del nirmanakaya cuando se alcanza la iluminación. De la bodichita de la práctica, caracterizada por la compasión que tiene el dharma como objeto de consideración, emana el resultado del despliegue del sambogakaya cuando se alcanza la iluminación. De la bodichita de la verdad absoluta, que está libre de la reificación de la compasión, emana el resultado del modo natural del dharmakaya cuando se alcanza la iluminación.

Si te acuerdas de generar la bodichita totalmente pura cuando realizas las cuatro acciones de estar, ir, comer y dormir, entonces, cualquier cosa que hagas se transformará en dharma. Sin embargo, si te olvidas de generar la bodichita totalmente pura, entonces, incluso si crees en los sistemas avanzados del mahamudra o del atiyoga, etc., no seguirás la senda verdadera. Por lo tanto, es muy importante desarrollar la bodichita pura.

La diferencia entre el mahayana y el hinayana se basa en la diferencia de amplitud, grande o pequeña, de la bodichita que se genere. Por lo mismo, el grado de beneficio que reciben los seres sensibles será grande o pequeño, según la amplitud grande o pequeña de la bodichita que generemos. Si tienes esa bodichita totalmente pura y practicas las instrucciones profundas, incluso si en esta vida no eres capaz de beneficiar a los demás, en el futuro recibirás el poder real de vaciar el samsara.

En consecuencia, es muy importante que recuerdes:

1. Iniciar toda la práctica del dharma generando la bodichita.
2. Realizar la práctica por el beneficio de los seres sensibles.
3. Al concluir, dedicar el mérito de la virtud que se haya acumulado en beneficio de todos los seres sensibles.

Si practicas de esta manera, te convertirás en un yogui mahayana.

NOTAS

¹ La bodichita tiene tres significados generales: la intención de alcanzar la iluminación por el beneficio de todos los seres sensibles, la práctica que resulta de esa intención y también la mente iluminada en sí misma.

² Los tres sufrimientos básicos:

1. El sufrimiento por el cambio, como cuando una situación buena se vuelve mala o una mala se vuelve buena.
2. El sufrimiento por el dolor, como cuando una desgracia sucede a otra y así, nunca hay un respiro.
3. El sufrimiento de lo compuesto por el que cualquier cosa que se haga, incluso la más nimia, es dolorosa por lo que nunca tenemos una sensación de sentirnos contentos o satisfechos.

Aunque este sufrimiento ocurre todo el tiempo, no lo solemos reconocer porque nuestras mentes están ofuscadas y confusas por las experiencias tan duras que nos depara el samsara.

Los ocho sufrimientos adicionales:

1. Nacimiento.
2. Vejez.
3. Enfermedad.
4. Muerte.
5. Miedo a encontrarse con enemigos que nos desagradan.
6. Miedo a estar separados de los amigos que nos agradan.
7. No conseguir lo que deseamos.
8. Recibir lo que no nos gusta.

Los dieciséis problemas o sufrimientos

1. Las cinco aflicciones de estupidez, ira, deseo, orgullo y envidia.
2. La opacidad mental y la confusión.
3. Estar poseído por demonios.
4. La pereza.
5. La desorientación y la irresponsabilidad.
6. Tener mucho sufrimiento que provienen de karmas anteriores.
7. Ser un siervo y no tener tiempo libre para uno mismo.
8. Aparentar ser devoto, pero sólo como un medio para robar o conseguir comida. (De estos ocho primeros se dice que tienen un carácter mental).
9. Ser esclavo del deseo.
10. Tener un carácter duro y grosero.
11. Estar apegado al samsara y no ser capaz de renunciar.
12. No tener fe.
13. Ser un pecador.
14. No prestar la atención debida a la religión, por lo que el dharma se convierte en un mero ruido al que uno dice, "Si, claro", pero no hace nada después.
15. Romper los votos.
16. Romper los votos tántricos. (Se dice de estos ocho últimos que surgen repentinamente)

³ Las seis paramitas de la generosidad, moralidad, paciencia, diligencia, estabilidad mental y conocimiento supremo.